



LAS PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA EN RELACION A LA NOCIÓN DE CUERPO DE LOS ESTUDIANTES CON CREENCIAS RELIGIOSAS.¹

Ximena Ordoñez Montenegro²

Resumen: la presente ponencia se deriva del ante-proyecto denominado “Construyendo participativamente una acción formativa que acerque las prácticas de enseñanza con la noción de cuerpo de los estudiantes de la Institución Educativa Agropecuaria la Mesa Patía”, se busca comprender como se configura la noción de cuerpo, a partir de las prácticas de enseñanza que se desarrollan en función de estudiantes con credos religiosos. En esta comunicación se establece una relación de categorías noción de cuerpo, creencias religiosas y prácticas de enseñanza debido a que existen formas de resistencia a determinadas prácticas en aspectos educativos en relación a creencias de tipo personal, fundadas por medio de las diferentes congregaciones.

Palabras Claves: noción de cuerpo, prácticas de enseñanza y creencias religiosas

Introducción El mundo actual se identifica por la pluralidad de características culturales, entre las cuales resalta la diversidad religiosa y de culto, que se manifiestan a través de diferentes prácticas y creencias, las cuales tienen como eje común de valores, entre las personas que la profesan, el que: “Unos y otros se consideran a sí mismos guardianes de la moral y de las sanas costumbres” (Beltrán, 2011, p.234). Llegando a establecer una serie de normas y conductas que pueden generar problemáticas en relación a la interacción con el otro.

¹ Los autores certifican que tienen los derechos patrimoniales sobre esta obra, que en el texto se respeta el Derecho de Autor y autorizan su divulgación y publicación con una licencia **Creative Commons Atribución**, tal y como se encuentra descrito en: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

² Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Educación Física Recreación y Deportes

Docente de básica primaria Institución Educativa la Mesa. Estudiante tercer semestre de la Maestría en Educación Estudios del Cuerpo y Motricidad. Colombia, nekis75@hotmail.com



Esta potestad religiosa lleva a instaurar entre los fieles, normas y comportamientos relacionados con sus modos de vestir, actuar, pensar e interactuar, dependiendo la congregación a que se pertenezca. Es decir, cada persona fundamenta sus comportamientos y modos de actuación, en sus creencias, lo cual, parafraseando a Pérez (2011), se generan en relación a la devoción de un “credo determinado”. Estos comportamientos y modos de actuación religiosos pueden ser generadores a partir de las problemáticas que se presentan en la relación con el otro y en la convivencia social, relacionados con la intolerancia, la discriminación y la exclusión social.

Teniendo en cuenta esto se han observado distintos estudios, que hacen parte de la revisión de antecedentes que han conformado un estado del arte en el marco del ante-proyecto “construyendo participativamente una acción formativa que acerque las prácticas de enseñanza con la noción de cuerpo de los estudiantes de la institución educativa agropecuaria la mesa Patía” de la maestría en Educación Estudios del Cuerpo y la Motricidad.

Tales antecedentes dan coordenadas sobre la temática en cuestión, entre los cuales se destacan:

Soto 2009, quien realizó una investigación denominada “Influencia de las Creencias Religiosas en los Docentes de Ciencias Sobre la Teoría de la Evolución”. Este trabajo es de interés porque en el permite fundamentar una idea sobre el dominio que puede llegar a tener las creencias religiosas en las personas, al mismo tiempo como pueden llegar a influir éstas en función al medio y a las personas que lo rodea.

Onofre, Contreras, Madrona, Cecchini y García, (2007). Desarrollaron una investigación denominada “Teoría de una Educación Física Intercultural y Realidad Educativa en España”, la cual es pertinente porque hacen referencia a problemas derivados del choque de culturas, la influencia de las creencias religiosas en los procesos de una integración intercultural y de cómo se ponen de manifiesto en la actividad física.



Beltrán 2011, realizó una investigación denominada “descripción cuantitativa de la pluralización religiosa en Colombia”, siendo oportuna para este trabajo porque da cuenta del carácter cristiano que mantiene la sociedad Colombiana y entre los hallazgos se destaca el acelerado y constante crecimiento de los nuevos movimientos religiosos, especialmente del movimiento evangélico pentecostal que es una de las que más predomina en la comunidad de la Mesa.

Zambrano, Zambrano y Yotengo (2014), realizaron una investigación denominada “Diálogos de las creencias religiosas y el diseño curricular de la educación religiosa escolar en la Institución Educativa Aguaclara Suárez Cauca”, este antecedente se mira pertinente porque hace referencia a temas relacionados con el afianzamiento, el respeto y solución a la falta de dialogo entre las diversas creencias religiosas presentes donde se desenvuelve el docente y el diseño curricular.

A partir de esta búsqueda se permite pensar que este es un tema de alta influencia para la temática abordada a nivel educativo y que por medio de este podemos contribuir en entender la noción de cuerpo cultural y religioso de estudiantes con creencias religiosas. De igual manera, surge como pregunta: *¿Cómo se puede generar una acción formativa, que acerque las prácticas de enseñanza de los docentes, con la noción de cuerpo que poseen los estudiantes, que involucre las creencias religiosas de sus familias y la comunidad?*

1. Noción de cuerpo: una perspectiva desde la construcción cultural

El cuerpo es una construcción simbólica, que se va construyendo con el pasar del tiempo y es determinado por la cultura donde se desarrolle, ya que tiene la capacidad de evolucionar y transformarse de acuerdo a los requerimientos y lo que su contexto le proporcione, conllevando a asumir una determinada noción, el cual puede “constituirse en herramientas centrales que inciden en los modos en que los individuos interactúan con los otros grupos, conciben los vínculos intersubjetivos y las relaciones con el mundo en general.” (Duch y Melich 2005 Pág. 4). De este modo la



configuración de noción de cuerpo se construye desde antes de nacer³ y evoluciona en su diario vivir, creando una serie de representaciones y saberes los cuales son “son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y, dentro de estas últimas, de una definición de la persona. (Le bretón, 2002, p. 13).

Así mismo, el cuerpo es determinado por lo que ya está establecido, construido y no desde nuestra propia realidad, el cual busca dar sentido a cada una de las representaciones simbólicas que determinan nuestro entorno y predeterminan nuestro cuerpo. A su vez “La noción moderna de cuerpo es un efecto de la estructura individualista del campo social, una consecuencia de la ruptura de la solidaridad que mezcla la persona con la colectividad y con el cosmos a través de un tejido de correspondencias en el que todo se sostiene” (Le bretón, 2002, p. 15), y para lograr la existencia de este, el ser humano lo debe construirse culturalmente convirtiéndose así el cuerpo “en el espacio de inscripción y producción de los procesos culturales y dejó de ser un objeto de representación para convertirse en el sitio de la experiencia o en el espacio en el que se desenvuelve la vivencia. (Duch y Melich, 2005, P. 7).

2. El cuerpo: una aproximación desde las creencias religiosas

El cuerpo se encuentra individualizado por sí mismo, pero a su vez unido en su recorrido cultural, desde una participación activa “Por eso, creemos, que puede hablarse con toda la razón del mundo de *diferentes historias del cuerpo* justamente porque el cuerpo «con-forma» —da forma, configura, transfigura, desfigura— la suprema e imprescindible visibilidad histórica, social y cultural de los seres humano” (Duch y Melich 2005 Pág. 31), en otras palabras esta serie de representaciones de cuerpo son dependientes de una construcción basada desde la sociedad y el medio que lo rodea, donde autores como Le bretón lo asumen como una “construcción simbólica, no una realidad en si” fundamentada

³ El ser humano desde antes de su nacimiento se encuentra predispuesto a una noción de cuerpo que se determina a partir de los diferentes entornos culturales y los patrones establecidos por la sociedad de consumo.



en una serie de relaciones y de reciprocidad a partir de los diferentes roles que se lleguen a crear. Conllevando a que,

“El cuerpo humano se encuentra siempre abierto a todo tipo de empresas culturales, esto es, abierto al inmenso calidoscopio de formas y figuras que ha adoptado la vida humana sobre esta tierra en cada aquí y ahora particulares, sentidos del ser humano se abren dinámicamente al encuentro con una realidad —un entorno— *cultivada*, humanizada (deshumanizada), históricamente contextualizada. (Duch y Melich 2005 Pág. 31)

Ahora bien, entre la variedad de prácticas existentes en la vida cotidiana a nivel cultural, nos encontramos las prácticas religiosas, las cuales “se realizan en tiempos y espacios objetivos y subjetivos, en contextos con los que mantienen relaciones de codependencia y, debido a esto, configuran entramados de significaciones localizados dentro del campo religioso; (Domínguez y Matinés “2012).generando así en las personas una producción de sentido y un comportamiento determinado.

De este modo, en la modernidad la religión se asume “como una expresión cultural que determina el accionar social” (Camarena y Tunal 2009, p.1), configurando un modo de ser, actuar y pensar. Al mismo tiempo, cohibe al ser humano de su libre expresión, porque crea una subjetividad que los determina dentro de la misma. De igual manera, habría que decir que el mundo actual está siendo transformado por diversidad de religiones, las cuales:

“...acompaña al hombre y las sociedades como un elemento sustancial en la configuración del individuo y de su propia identidad, de tal forma que las maneras en que se presenta y se organiza es lo que le dará el carácter de una estructura y de una entidad que formara parte del accionar social.” (Camarena y Tunal, 2009, p.8)

Así mismo, desde la religión se genera y se fortalece la moral del hombre como también su subjetividad en el momento en que “... cobra fuerza como fenómeno cultural debido a que ésta ayuda a construir la personalidad en la infancia y a asegurar la cohesión social a través de la configuración de



un ethos colectivo” (Camarena y Tunal, 2009, p. 13). Es decir, que al estar insertada en la vida de cada ser humano se convierte en una base fundamental de desarrollo en función del modo de ser, actuar e interactuar con el otro y el medio que lo rodea. Así mismo, las diferentes religiones tienen en común el compartir un eje de valores semejantes: “Unos y otros se consideran a sí mismos guardianes de la moral y de las sanas costumbres” (Beltrán 2011, p. 234). En otras palabras, independientemente a la congregación que asista, el ser humano es regido por una serie de normas y actitudes basadas en la moral, donde “el cuerpo ha sido un punto de referencia en la historia de la humanidad” (Planella, 2006, p. 14).

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos inferir que “...el cuerpo es un espacio de investidura del poder, ya que se concibe como dominación, como lugar de control y opresión” (Planella, 2006, p. 17). Es decir, que este se encuentra predeterminado por una serie de normas instituidas, las cuales en este caso, son dirigidas por las congregaciones religiosas a cada familia, configuradas dentro de su vida cotidiana como base fundamental y de suma importancia para la relación de ellos con un Dios, el cual debe ser respetado; esto se logra por medio de las creencias religiosas como por ejemplo, el modo de vestir, actuar, comportarse etc. en otras palabras evitar toda acción que pueda irrespectar los mandatos que se profesan en las diferentes congregaciones, los cuales varían dependiendo a la congregación a la que se pertenezca.

Esta serie de expresiones culturales desde la religión, son regidos por la creencia religiosa, las cuales siguiendo a Kent Greenawalt, (como se citó en Pérez, 2011) las define como: "aquella que hace referencia a una realidad trascendente, a formas de ceremonia y rituales, a experiencias de lo santo, a una autoridad sagrada, y a las instituciones que dan cuerpo a una religión” (p. 120), de este modo, se puede observar a simple vista, que las diferentes congregaciones a partir de su creencia religiosa, pueden llegar a establecer una serie de normas y comportamientos en sus fieles, relacionados a su modo de vestir, actuar, pensar e interactuar. Todo esto conlleva a crear y configurar una noción de cuerpo en adultos y niños en proporción a lo cultural. Al mismo tiempo, Eliade (como se citó en Pérez, 2011), defiende un pensamiento holístico de las creencias religiosas entendiendo al hombre religioso como:



“aquel que concibe no sólo su vida, sino el conjunto de la realidad, de acuerdo a esas creencias, pues vive en un ambiente impregnado por lo sagrado. Es decir, para él la realidad constitutiva es la de lo sagrado, articulado a través de las creencias religiosas” (p. 118).

Ahora bien, desde esta perspectiva de hombre religioso se puede llegar a entender que los diferentes modos de actuar y pensar que se generan en ellos, son difundidos dentro del rol de congregación y familia y a su vez hacia los niños y jóvenes, los cuales conscientemente e inconscientemente los asumen dentro y fuera de su hogar, creando así una noción de cuerpo que pueden provenir de modelos establecidos, influyendo en el comportamiento de una sociedad y lo que no está en relación a sus creencias, es tomado como mundano y al no respeto ante las mandatos de un Dios.

Estos aspectos son más visibles en las escuelas, donde los niños y jóvenes llegan predispuestos a reproducir un comportamiento ya instaurado, los cuales pueden generar rechazo entre la comunidad educativa, (docente- estudiante, docente - padres de familia y escuela – congregación, entre otras muchas relaciones que se presentan), a nivel de interacción e integración, debido a que , “La educación moderna permite que el sujeto entre en contacto con un horizonte cultural más amplio, con estilos de vida diversos, e introduce en él una apreciación crítica de las cosas que tiende a cuestionar la tradición moral y los dogmas. (Parker, 2008, P. 4).

A su vez, la religión llegan a limitar en los niños y jóvenes que asisten a los colegios una libre interacción con el medio y con sus pares, ya que el “cuerpo del otro se ha convertido en el espacio paradigmático para el ejercicio de poder y la ejecución y visión de los estigmas sociales y corporales” (Planella, 2006, p.19), esta serie de cuestiones conlleva a que estos modos de pensamientos creados primeramente por las diferentes congregaciones, sean difundidos a los padres de familia, los cuales a su modo de interpretar los mandatos religiosos los inculcan a sus hijos, creado así una forma de ser pre establecida por el rol familiar en relación a la religión que profesan.

De este modo, los niños y jóvenes al relacionarse con la sociedad pueden sentir una aceptación o una exclusión social, siendo más visibles dentro de las escuelas y colegios, donde llegan predispuestos a reproducir un comportamiento instaurado, dejando a un lado su propia subjetividad la cual “permite



al hombre procesar de manera re – flexiva, la manera cómo vive y siente su mundo, lo cual quiere decir que ella se encuentra anclada a una razón – crítica a partir de un tiempo interno singularidad del sujeto” (Jaramillo, 2011, p.20).

3. Prácticas de Enseñanza y Creencias Religiosas: el dualismo de la inclusión y exclusión

En la actualidad, dentro de la educación escolar se han generado grandes transformaciones y cambios en relación con las funciones que tienen los docentes; muchas de ellas tienen que ver con los modos de enseñar y abordar los diferentes contenidos. El Ministerio de Educación hace énfasis en la enseñanza como una responsabilidad profesional de los docentes, y los concibe condicionados a “conducir el proceso de enseñanza aprendizaje en forma directa con los alumnos en un salón de clases, cara a cara y en un tiempo infinito.” (Universidad Pedagógica Nacional 1994, p.44).

Esta situación está asociada a la necesidad ministerial de cumplir con los programas curriculares de una manera precisa, dejando a un lado la oportunidad de innovar, “... desarrollar o asimilar críticamente los currículos para ajustarse a preocupaciones pedagógicas específicas” (Universidad Pedagógica Nacional 1994, p.36), que sería lo más deseable dentro del rol de docente en la búsqueda de la transformación de sus prácticas. De igual manera, “Hace tiempo que está cuestionada la idea de que el tipo de conocimiento que se transmite en el aula responda exclusiva ni fundamentalmente, a lo que se prescribe en el currículo oficial ni a los discursos de la teoría pedagógica.”(Merchán, 2009, p.2).

De este modo, en las escuelas podemos encontrar las prácticas pedagógicas que se relacionan en la “actividad diaria que desarrollamos en las aulas, laboratorios u otros espacios, orientada por un currículo y que tiene como propósito la formación de nuestros alumnos” (Díaz, 2006, p. 8), Es decir se da por medio de un acto reflexión de lo que se vive y se presenta en los salones de clase a partir de una serie de resultados los cuales son determinados por el currículo.

Teniendo en cuenta lo anterior y precisando en que las practicas pedagógicas son encaminadas a un proceso reflexivo, que se generan a partir de la formación del estudiante basados en una serie de



contenidos establecidos, se mira conveniente trabajar sobre las prácticas de enseñanza las cuales, se generan en el ejercicio de aula diario que los profesores realizan, con el fin de que los estudiantes aprendan, es decir que las prácticas de enseñanza son más dadas a la didáctica, que a la reflexión, recordemos que las prácticas de enseñanza “no vienen determinadas por la formación inicial para docente... sino que se construyen en la experiencia de la docencia)” (Villalta y Saavedra 2012, p. 4), una experiencia que se va dando a partir del contexto en el que se labore por tal motivo son de gran pertinencia en este trabajo puesto que se tiene la oportunidad de estructurarlas a partir del medio en el que se desarrolle.

Así mismo, no se debe confundir la enseñanza con las prácticas de enseñanza puesto que juegan un papel diferente en la interioridad del saber pedagógico:

“...el concepto de enseñanza está dotado de una gran movilidad y puede interesarse en muy diferentes disciplinas cuyas elaboraciones se refieren a la enseñanza, en particular en los saberes específicos...las prácticas de enseñanza como parte del campo aplicado, no deben comprender solo conceptos operativos. La experimentación debe convertir los conceptos operativos en nuevos frentes de reflexión para articular la teoría y la práctica.”(Zuluaga et al., 1998).

Depaepe (como se citó en Merchán 2011), se refiere a las prácticas de enseñanza como la “caja negra de la Escuela, ya que es un elemento central en la determinación del papel de escolarización en la formación de niños y jóvenes” (Merchán, 2011, p. 1), de manera que toda intención de cambio dentro de las instituciones educativas debe conllevar al progreso del currículum, y no simplemente a la reproducción de contenidos.

Es decir, “las prácticas de enseñanza habrían de entenderse como un contexto de producción y no meramente de reproducción” (Merchán, 2011, p. 3), que permite al docente generar nuevas estrategias de aprendizaje, las cuales deben ser de interés y agrado de los estudiantes. En otras palabras los profesores debemos actuar “... como intelectuales transformativos que combinan la reflexión y la práctica académica con el fin de educar a los estudiantes para que sean ciudadanos reflexivos y activos” (Universidad Pedagógica Nacional 1994, p.36).



De este modo, se pretende que en las escuelas no se retomen las prácticas como sólo “lo que: “se ve”, sino también, lo que hay detrás de lo que se ve. O lo que es lo mismo que nuestros actos como profesionales están guiados y justificados por un conjunto de ideas, creencias, concepciones etc.” (Universidad Pedagógica Nacional 1994, p.73), por lo que se constituye en un reto la innovación pedagógica y para ello hay que apoyar las iniciativas de los docentes que tengan como finalidad la creación y transformación de las prácticas de enseñanza.

“Por tanto cambiar o transformar las practicas no es solo cambiar la forma de hacer las cosa, sino fundamentalmente cambiar nuestras ideas, nuestras creencias y concepciones sobre “por qué” “que” y “como” conducirnos como profesionales lo cual lleva inevitablemente, a un cambio, una evolución, en nuestras conductas, si esto se hace de manera consiente y rigurosa (Universidad Pedagógica Nacional 1994, p.73)

Esta serie de prácticas de enseñanza se pueden observar en el diario vivir del trabajo docente, pero no siempre las pueden realizar en su totalidad, puesto que en ocasiones los docentes se miran enfrentados a aspectos culturales de fuerte arraigo en la comunidad donde labore. Uno de estos grandes aspectos Culturales es el de las creencias religiosas, donde “toda persona creyente forma su religiosidad en adhesión a un credo determinado” (Pérez, 2011, P. 6), por tal motivo podemos encontrar personas que asumen una serie de normas y conductas por así llamarlo que llegan a limitar el papel del docente en el momento de enseñar.

Es a partir de esta serie de cuestiones entre las prácticas de enseñanza y las creencias religiosas que trae consigo una serie de dificultades en función de la escuela, siendo una de las más perjudicadas en el momento de desarrollar sus contenidos. De este modo, los docentes llegan en primera instancia con gran variedad de actividades para desarrollar dentro de las aulas y se encuentran con un gran choque cultural. Es decir entre lo que pretende el colegio, lo que proponen los docentes para lograrlo y lo que quieren los estudiantes, los cuales anteponen sus creencias religiosas para la no participación en actividades recreativas, culturales y lúdicas.



Al suceder esta serie de aspectos entre los estudiantes de una institución educativa se puede llegar a observar un rechazo entre los que tienen una serie de creencias religiosas y los que no, o también a la exclusión dentro de las diferentes actividades lúdicas y recreativas que llevan los docentes, donde los estudiantes cumplen con otras actividades para el cumplimiento de los contenidos.

4. La Revisión Teórica a la Luz de la Experiencia Profesional

Teniendo en cuenta lo planteado en líneas anteriores, esta problemática que se desarrolla en el ser humano a partir de aspectos como la noción de cuerpo en función a las creencias religiosas y las prácticas de enseñanza, se puede observar en las escuelas y traen consigo una serie de dificultades en el momento de abordar las diferentes temáticas que se proponen en el currículo y a su vez las diferentes estrategias que los docentes utilizan.

De este modo, esta serie de conflictos no es ajena a la institución (la Mesa sede principal), donde me encuentro laborando hace 3 años aproximadamente. A partir de mi experiencia docente en el transcurso de este tiempo he podido evidenciar una serie de dificultades que se presentan en el momento de abordar las diferentes temáticas que se proponen en el currículo de la institución, puesto que la mayoría de los estudiantes profesan diferentes religiones. Al presentarse esta situación, el papel docente se mira afectado dentro de la escuela, puesto que se da una inconformidad en algunos docentes, los cuales además de sujetarse a una serie de programas y temáticas ya establecidos en cada área, deben ajustar sus estrategias metodológicas en función a las congregaciones existentes en el pueblo.

Siendo las cosas así, los docentes plantean y planifican gran variedad de ideas para ejecutar dentro de sus clases y poder así cumplir con lo que requiere la institución y lo que ellos pretenden enseñar. Pero a su vez, estos se sienten limitados por los estudiantes pertenecientes a las congregaciones religiosas, quienes antepone sus diferentes creencias y no participan de la gran mayoría de actividades que se plantean. A su vez, toda esta problemática generan un conflicto entre la forma de enseñar y lo que se tiene que enseñar. Sin embargo, esta situación no tiene un reflejo negativo ante el



Ministerio de Educación en función a las pruebas saber, porque en ellas solo se evalúan las competencias y conocimientos dejando a un lado la expresión corporal e interacción con el contexto.

Este “choque” cultural por así llamarlo entre docente y estudiante, crea una serie de consecuencias dentro de la comunidad educativa, entre las cuales se resaltan:

La no participación de estudiantes en las diferentes actividades lúdicas, recreativas, de expresión corporal, artísticos, culturales etc. por anteponer sus creencias, argumentando que en la congregación que asiste no lo permiten. De este modo los diferentes docentes se miran obligados a orientar sus clases en conformidad con las exigencias de la comunidad pertenecientes a las congregaciones al ser mayoría en la institución.

Por su parte, el colegio desarrolla su currículo internamente en conjunto con los docentes, de acuerdo a las necesidades requeridas, haciendo mayor énfasis al respeto de las creencias religiosas y no por lo que lleguen a querer, pensar o sentir realmente los estudiantes o los mismos docentes frente al proceso de contenidos o temas en cuestión.

Por consiguiente, los docentes se miran limitados al sentir que no pueden desarrollar sus clases de una manera “normal”, por el temor de ser cuestionados por los padres de familia, quienes ante todo piden respeto a sus diferentes creencias y costumbres, ya que si llegan a sentir que son violentadas puede generar el retiro del estudiante o el mal ambiente entre docente y padre de familia.

Por tal motivo, se está formando una gran desmotivación de los docentes de diferentes áreas en relación a la creación de actividades y plan de estudios, lo cual genera que se realicen clases para unos y no para todos, donde el que no puede participar de estas actividades debe cumplir con otra, que no afecte su comportamiento en función a las normas establecidas por su congregación, para así poder lograr los objetivos propuestos en la clase, los cuales en su mayoría son trabajos escritos. Así mismo podemos encontrar jóvenes que no pertenecen a las congregaciones y se miran condicionados en la realización de actividades, por sus compañeros que sí lo son.



Es a raíz de todo esto que nace un gran interés de realizar un trabajo dentro de esta institución donde el objetivo principal es: Propiciar una acción formativa con los docentes de la Institución Educativa Agropecuaria la Mesa Patía, que acerque sus prácticas de enseñanza con la noción de cuerpo de los estudiantes e involucre las creencias religiosas de las familias y su comunidad. Así mismo surge como pregunta orientadora *¿Cómo se puede generar una acción formativa, que acerque las prácticas de enseñanza de los profesores de la Institución Educativa Agropecuaria la Mesa Patía con la noción de cuerpo que poseen los estudiantes, que involucre las creencias religiosas de sus familias y la comunidad?*

Con este trabajo se pretende contribuir a la armonización del currículo de la institución Educativa la Mesa a las condiciones del contexto escolar, en relación con la inclusión de estudiantes que manifiestan diferentes credos religiosos y los anteponen a las prácticas educativas que se desarrollan en clase; para ello se propone la creación participativa de estrategias escolares, que involucre a los docentes y estudiantes y facilite la realización de las temáticas propuestas en el plan de estudio.

Así mismo, es de suma importancia porque se da una reflexión de los sujetos involucrados en la construcción de estrategias pedagógicas, para la inclusión de los estudiantes que manifiestan y anteponen sus credos religiosos a las actividades de clase, lo cual ayudaría a re-pensar el proceso de formación que actualmente se está dando en la institución hacia los estudiantes que profesan diferentes credos religiosos.

De igual manera, se pretende mirar la Motricidad ya que esta es una acción intencional que tienen las personas en sus diferentes contextos de la vida cotidiana, de este mismo modo, como se comportan los integrantes de la comunidad educativa en su mundo vital más allá de cualquier noción de cuerpo que determina sus diferentes creencias religiosas.



Conclusión

En síntesis a la luz de lo revisado se puede rescatar en el recorrido de este texto, actualmente el aspecto religioso sigue teniendo gran influencia en el desarrollo de la vida de cada persona, pero que a su vez genera un choque cultural entre las personas que profesan una serie de creencias religiosas, las cuales varían en relación a la congregación a la que se pertenezca.

Esta serie de aspectos contrae a nivel educativo, una serie de problemáticas en función a lo que un docente pretende enseñar y lo que en realidad le toca, como consecuencia de la falta de dialogo entre las diversas congregaciones que existen actualmente y las creencias que las fundamentan.

Por tal motivo, es de suma importancia que los docentes reflexionen en relación al tipo de prácticas de enseñanza que se está implementando dentro de las aulas y que puedan estar acordes a las diferentes nociones de cuerpo que tienen los estudiantes, puesto que, en ellos podemos encontrar una gran variedad cultural. Es decir armonizar el currículo, que aunque este establecido por una serie de temáticas, se puede desarrollar de manera coherente al contexto en el que se presente. De este modo se puede llegar a crear estrategias para conocer y entender las creencias que se desarrollan en estudiante, padres de familia y congregación, así mismo generar una acción formativa que permita involucrar en las actividades a los estudiantes y sus diferentes nociones de cuerpo.

De este modo, la importancia de indagar sobre la noción de cuerpo que tienen los estudiantes, se fundamenta a partir de lo que en realidad las congregaciones permiten realizar a sus feligreses, debido a que hay estudiantes que llegan anteponer sus creencias religiosas, para la no participación de las actividades que se proponen. De igual manera el entablar un dialogo con las congregaciones es bastante pertinente, para llegar a mediar en función de aspectos donde los niños y jóvenes se encuentran en una época totalmente diferente a la que vivieron sus padres o la persona encargada de la congregación religiosa, lo cual genera un modo de interiorizar y vivenciar el mundo, donde la religión no se quede en el pasado sino que vivencie el presente y lo entienda y comprenda sin dejar a un lado sus finalidades como iglesia.



VII Coloquio Internacional de Educación



En otras palabras, la religión y las diferentes iglesias, no cohibía al ser humano de expresarse libremente, infundiendo el no derecho a la salvación si llegan a faltar a alguna de las creencias establecidas, puesto que “mediante el paso de nuestra vida estamos construyendo día a día nuestra identidad” (Jaramillo, 2011, p.13), donde las personas asumen un comportamiento dependiendo de las creencias que tiene su iglesia marcando así un modo de ser en un mundo que se encuentra en constante cambio.



BIBLIOGRAFIA:

- Beltrán, M, W. (2012). Descripción cuantitativa de la pluralización religiosa en Colombia. *Universitas Humanistica*, (73), 201-237. (Artículo de tesis doctoral). Recuperado en <http://www.scielo.org.co/pdf/thxa/v63n175/v63n175a03.pdf> [Consulta: 30 junio de 2016] hora: 8:00 pm
- Camarena, M, L y Tunal, G, (2009). La religión como una Dimensión de la Cultura. *Nómadas* (22), 1-15. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/22/tunal_camarena.pdf. [Consulta: 6 abril de 2016] hora: 10:00 pm.
- Díaz Quero, V; (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Laurus*, 12() 88-103. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76109906>
- Duch, L y Mélich, J, C, (2005). Escenarios de la corporeidad: antropología de la vida cotidiana. Recuperado de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Duch-Y-Melich-Escenarios-de-la-corporeidad.pdf>
- Jaramillo L.G (2011). La Motricidad Como Posibilidad Fundante para los Estudios del Cuerpo. *Revista Motricidad y Persona*.
- Le breton, D. (2002) antropología del cuerpo y modernidad. Retomado de <https://programadssrr.files.wordpress.com/2013/05/le-breton-david-antropologia-del-cuerpo-y-modernidad.pdf>
- Merchán, F, J. 2011. Prácticas de la Enseñanza y Gobierno de Clase. *Revista española de pedagogía* 250, 521-535. Recuperado de http://www.adeepra.org.ar/congresos/Congreso%20IBEROAMERICANO/DOCENTES/RLE3212_Villalta.pdf [Consulta: 1 junio de 2016] hora: 3:00 pm.



- Parker, C. (2008). Pluralismo Religioso Educación y Ciudadanía. *Sociedade e Estado*, Brasília, 23, (2), p. 281-353. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/se/v23n2/a05v23n2.pdf> [Consulta: 7 mayo de 2016] hora: 6:00 pm.
- Pérez, P, J. (2011). Ética de los Creyentes. *Veritas*, (24), 115-136. Recuperado, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-92732011000100006&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-92732011000100006 [Consulta: 17 mayo de 2016] hora: 9:00 pm.
- Planella, J (2006). Corografías: dar la palabra al cuerpo. *Revista de interacciones entre arte, ciencia y tecnología artnodes*. Retomado de <http://www.uoc.edu/artnodes/6/dt/esp/planella.html> [Consulta: 30 julio de 2016] hora: 9:00 pm.
- Universidad Pedagógica Nacional, (1994). El Maestro y sus Prácticas Docentes. Recuperado de http://187.141.245.22/webupn/W2box/data/Antologias/1%20Semestre/01_El%20maestro%20y%20su%20pr%20E1ctica%20docente_ANT%20B%C1SICA.pdf. [Consulta: 1 septiembre de 2016] hora: 1:00 pm.
- Villalta, M, A y Saavedra, E. 2012. Cultura Escolar, Practicas de Enseñanza y Resiliencia en Alumnos y Profesores de contextos Sociales y Vulnerables. *Universitas Psychologica*, 11 (1), 67-78. Retomado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n1/v11n1a06> [Consulta: 7 mayo de 2016] hora: 9:00 pm.
- Zuluaga, O. Echeverry, A. Martínez, A. Restrepo, S. Quiceno, H. (1998). Educacion y Pedagogia una Diferencia necesaria. *Revista del centro de estudios e investigaciones Docentes de la Federación*



VII Coloquio Internacional de Educación



Colombiana de Educadores. Retomado de
http://www.albertomartinezboom.com/escritos/articulos/1988_Educacion_y_pedagogia_Una_diferencia_necesaria.pdf